

YACHAY ADHIERE A UNA LICENCIA CREATIVE COMMONS

ATTRIBUTION-NONCOMMERCIAL 4.0
INTERNATIONAL – (CC BY-NC 4.0)



Presentación

*La Iglesia católica celebra en este 2025 un Año Jubilar, convocado por el Papa Francisco con la Bula Spes non confundit, traducida al castellano como “la esperanza no defrauda” (Rom 5,5). La temática de la esperanza se refleja de diversos modos en cuatro artículos y tres textos de miscelánea del presente número de **yachay**, que además incluye un artículo sobre la ética ambiental y otro sobre la gracia en una carta deuteropaulina. Se presentan dos recensiones de libros: una sobre la cristología cósmica, y otra sobre la renovación eclesial. El conocimiento filosófico y teológico-espiritual es una categoría clave para generar innovaciones en nuestro modo de pensar y actuar. Los fundamentos bíblicos de la esperanza sustentan las variadas reflexiones teológicas que impulsan prácticas de transformación socio-ambiental.*

Sección Artículos

José Cervantes aborda el “Sentido espiritual y social del año jubilar en la Biblia”. Explora las raíces del año jubilar en el pueblo de Israel y cómo esta tradición ha evolucionado en la historia, para fundamentar su sentido cristiano en los tiempos actuales. Dicha tradición, económica a la vez que religiosa, plasmada en la institución del año sabático, luego jubilar, afirmaba la soberanía de Dios sobre todo lo creado y la dignidad de cada ser humano, de tal manera que nadie fuera considerado esclavo de por vida. El descanso sabático de la tierra, la condonación de las deudas y la recuperación de terrenos perdidos se enmarcaban en la atención preferencial hacia los pobres e indefensos. Se superaba la limitada justicia humana en la generosidad compasiva de Dios, proyectando para Israel una “sociedad libre, reconciliada, fraternal y justa” (p. 21). En la línea profética, Jesús anunció su misión universal en términos del año de gracia del Señor, tiempo de liberación de cualquier tipo de opresión. El autor señala algunas propuestas jubilares, expresadas en la bula Spes non confundit que convoca el Año Jubilar 2025 y en el V Congreso Americano Misionero (2018).

Waldecir Gonzaga y Marcelo Lessa examinan un texto bíblico clave sobre la esperanza en su artículo “Caminhar na esperança, marca do povo de Deus. Análise de Rm 5,1-5”. Su estudio exegético sostiene una reflexión teológica que ubica la esperanza como fruto de la confianza en el amor de Dios Trinidad derramado en nuestros corazones, el cual nos justifica. Por la fe tenemos acceso a la gracia justificante de Dios, cuyo efecto es la paz. Es una cadena causal que nos permite avanzar de las tribulaciones a la perseverancia, a la virtud del carácter y, por fin, a la esperanza. Esta esperanza va estrechamente unida a una confianza inquebrantable en la presencia y actuación de Dios que no busca la seguridad de una recompensa material. El Año Jubilar nos invita a reavivar y profundizar nuestra vivencia de la esperanza para poder ser luz en medio de las tinieblas de nuestro mundo.

Juan Carlos Parapaino indaga: “¿Hay esperanza en tiempos de incertidumbre? Una reflexión sobre la esperanza a la luz de Éx 3,7-8”. La sensibilidad de YHWH ante el sufrimiento de los israelitas en su esclavitud en Egipto lo impulsa a prometer su liberación y entrada en una tierra próspera. De parte del pueblo que clama, la confianza que deposita en YHWH es clave. La esperanza nos sostiene en el sufrimiento, y nos permite sostener a otras personas en el suyo. El magisterio del Papa Francisco pone de manifiesto la esperanza como impulsor de la transformación social.

Mariel Caldas propone la “esperanzacción” como modo de vida para nuestros tiempos en su artículo “Esperanzacción. La ecoteología de la esperanza como base de nuestras praxis”. La ecoteología se ubica entre las llamadas “teologías del genitivo” (p. 102), surgiendo desde el contexto de grave crisis socioambiental que vivimos. La autora delinea las características de la verdadera esperanza desde varias disciplinas, y anima a que la contagiemos a los demás en una “pedagogía de la esperanza” (p. 119) al estilo de Jesucristo. Si bien la esperanza tiene su dimensión escatológica, también apunta a la “transformación de la realidad presente” (p. 123). La ecoteología de la esperanza “implica un nuevo modo de habitar la Creación” (p. 99) y responder a los desafíos de cuidar la Casa Común en modo coherente e integral, como expresión del Reino de Dios.

Sylvain Le Gall explora “Una contextualización de las ideas filosóficas de Richard Sylvan en la historia de los desarrollos de la ética ambiental”. Desde hace más de medio siglo, este filósofo-ambientalista reconoció que nuestra relación con el mundo natural tiene que incluir una dimensión ética. Frente a la

imposición de un antropocentrismo de corte racionalista, depredador del medio ambiente y deshumanizante, Sylvan propone una metafísica novedosa desde una mirada holística, que devuelve al sujeto a su pertenencia a la naturaleza. Destaca el valor intrínseco de todos los seres vivos y condena su instrumentalización según el pensamiento dualista. Le Gall enfatiza el aporte del biocentrismo de Sylvan al desarrollo contemporáneo de la ética ambiental.

Jatniel Villarroel analiza la articulación de ciertos conceptos teológicos de la carta a los Efesios en su artículo “Efesios. Conocimiento, gracia y ecumenismo”. A partir de una consideración de estudios previos sobre esta misiva del cuerpo paulino, el autor elige el término “conocimiento” para profundizar en la cohesión léxica respecto a “gracia” y “ecumenismo”. El conocimiento y comprensión de Cristo son considerados prerrequisitos para poder recibir y actuar de acuerdo a su “gracia redentora que nos unifica como un solo pueblo” (p. 176). Villarroel señala las confluencias entre los autores estudiados respecto a la carta a los Efesios.

Sección Miscelánea

Gregoria Mamani, Isabel Quispe, Teresa Torrico, Bladimir Salazar, Ayrton Vásquez y Brayan Brizuela comparten su meditación teológica “La esperanza que florece en medio de la adversidad. Una reflexión desde la experiencia de fe en la Pastoral Penitenciaria San Sebastián Mujeres”. A partir de testimonios, describen la realidad que viven las reclusas en esta cárcel de Cochabamba, así como las actividades realizadas por el equipo pastoral. Reflexionan sobre una adecuada respuesta a las presidiarias desde el Evangelio y el magisterio del Papa Francisco, buscando “‘crear nuevos encuentros’ con las personas más vulnerables” (p. 188). Reconocen la fuerza transformadora de la esperanza, que brota con más potencia en las hijas de Dios precisamente desde las circunstancias más adversas. Constan la necesidad de que la Pastoral Penitenciaria abogue por mejoras estructurales, además de sus actividades de acompañamiento espiritual y promoción humana.

Michelle Orellana comparte su reflexión sobre sus experiencias en el escrito “El límite de nuestra humanidad. Reflexiones de una joven teóloga sobre misión, fe e interculturalidad”, partiendo de la realidad de su contacto con personas y pueblos pobres en Filipinas, donde la gente anhela no solo lo que les hace falta materialmente, sino también gestos concretos que generan lazos humanos. La

autora reconoce que la evangelización se realiza “desde la vida compartida con los pobres, en comunión con ellos, como discípulas del Verbo encarnado” (p. 202), donde prima el testimonio sobre discursos doctrinales. A partir de su experiencia descubre su propia fragilidad y dependencia absoluta de Dios. Su inmersión en la vida de los pueblos le confirmó la necesidad de una misión inculturada, así como una teología encarnada desde abajo y sinodal, que se deja contagiar por “la profundidad de la esperanza que habita en los pobres” (p. 200), desde donde brota la alegría del Evangelio.

Gill Goulding ofrece en inglés una meditación espiritual acerca de “Un horizonte de esperanza”. Señala algunos aspectos del contexto global contemporáneo que ponen en evidencia el anhelo humano de tener una perspectiva de esperanza en sus vidas, en particular a raíz de la pandemia COVID-19 y sus secuelas. La esperanza bíblica culmina en la encarnación del Verbo en el seno de María, y rinde sus frutos en el Reino de Dios anunciado e inaugurado por Jesús de Nazaret. El magisterio del Papa Francisco sobre la esperanza, particularmente en el Año Jubilar 2025, es especialmente elocuente para animar a sus interlocutores a confiar en Dios, a vivir sin miedo y a participar activamente en la construcción del Reino de Dios en la Tierra.

Sección Reseñas

Mariusz Kapron realiza la recensión del libro *El Cristo Universal. Cómo una realidad olvidada puede cambiar todo lo que vemos, esperamos y creemos*, del franciscano norteamericano Richard Rohr, que propone una visión pan-enteísta de la Creación, de la cual brota “la espiritualidad de la pertenencia” (p. 234) y “una mística de la esperanza” (p. 235), con desafíos y propuestas para la renovación actual de la teología. Jorge González realiza la recensión del libro *Una Iglesia viva. Claves teológicas y espirituales para la renovación*, por Emilio J. Justo, que plantea una renovación cristocéntrica de la vida eclesial para los tiempos actuales, fruto de un proceso de conversión impulsado por la acción del Espíritu.

Eileen Fitzgerald